



GACETA DE MADRID.

ARTICULO DE OFICIO.

El REY nuestro Señor, nuestra amada REINA y la augusta Infanta siguen sin novedad en su importante salud, igualmente que SS. AA. RR. los Sermos. Sres. Infantes.

Respuesta de S. Ema. el cardenal Prejicini, en nombre del Concilio, al discurso del embajador de España, inserto en el número anterior.

Señor Embajador: El sentimiento que ha causado á S. M. Católica la prematura muerte del Sumo Pontífice Pío VIII, tan noblemente expresado en la Real carta que ha dirigido al Sacro Colegio, y que V. E. ha reiterado después con tanta dignidad, no podía menos de renovar el acervo dolor que aflige á este Apostólico Senado por la pérdida que la divina Providencia ha querido hacernos experimentar.

Modelo nada comun de virtud pontificia, sabio mas de lo que querían las críticas circunstancias en que ha gobernado, instruido así en las sagradas ciencias como en las profanas, hasta hacerse respetable en un siglo que al parecer solo rinde homenaje á estas últimas; recto, justo, magnánimo, el Gerarca difunto vivirá eternamente en la memoria de la posteridad, en la bendición de los fieles, y en la imitacion de sus sucesores.

El augusto Monarca de las Españas, tan desconsolado ya con la muerte acaecida poco hace al Rey ilustre (á quien debe el ser su Real consorte, que no há mucho ha colmado su felicidad haciéndole padre), viendo ahora que ha faltado el Príncipe y padre de Roma, y lo que es mas el Pastor supremo de la Iglesia, se ha apresurado, y con mucha razon, á darnos á conocer con su carta y con la embajada extraordinaria, tan justamente confiada á V. E., los vivos deseos que le animan de que se dé cuanto antes al rebaño de Jesucristo la guia que lo ha de conducir por medio de los peligros que de todos lados le amenazan.

Conoce con V. E., el Sacro Colegio, cuán críticas son las actuales circunstancias; pero tambien conoce con V. E. y con todos los que estan firmes en la verdadera creencia, la seguridad que inspiran el divino origen y potestad de esta silla, que si hoy no se ve ocupada en la tierra, no se halla con todo abandonada del omnipotente Autor que la dirige en la serie infalible de sus triunfos; y la ha colocado cual arca de salvacion sobre las desoladoras aguas del universo, para que de ella salga la paloma, mensajera de paz, pues solo la religion verdadera puede dar á los pueblos paz, duracion y prosperidad.

Confiando este Sacro Colegio en las promesas de Dios, y en las luces y bendiciones que este no le escaseará, espera que no dejará de tener efecto la santa expectation de S. M. C.; y acelera, con las mas fervorosas oraciones, el faustísimo momento en que plazca al Padre de las luces indicarle cuál de entre ellos haya de ser el elegido.

Poseido de estos sentimientos, é intérprete fiel de los deseos de mis colegas, tengo á mucho honor manifestar á V. E. el sumo agradecimiento que á todos nos anima respecto á su augusto Soberano, no solo por el afecto y piedad con que se interesa en la actual vacante de la Silla apostólica, sino tambien por haber elegido á V. E. para representarle cerca de este sagrado Concilio; puesto que pocos hubieran podido corresponder tan bien como V. E. á la importancia y dignidad de una comision noble é ilustre por si misma, y capaz de recibir mayor esplendor por la calidad del sujeto á quien con ella se honra.

No se puede, sin embargo, pasar en silencio la interesante y honorífica confianza, que siendo aun joven V. E., tuvo á bien dispensarle la magestad de Carlos IV, para que trasladándose á Valencia (1) asistiese al grande, pero expulso y moribundo Pío VI: con-

fianza que fue el anuncio y prelude de los encargos que á V. E. estaban reservados, y de la embajada cerca de los tres Pontífices sucesores Pío VII, Leon XII y Pío VIII.

Reciba V. E. este público testimonio que el Sacro Colegio se complace en tributar á su mérito; y tenga á bien asegurar á su augusto comitente que aquel que de entre nosotros está reservado por Dios para la cátedra de Pedro, agradecido á la proteccion que al catolicismo dispensa S. M. C., siguiendo inalterable los principios que ha heredado, y sensible á las demostraciones con que desde ahora ha querido expresamente colmarlo, con prevision digna de ser agradecida, le corresponderá de buena voluntad con la plenitud de bendiciones que implorará solícito sobre su augusta cabeza, sobre su Real Familia, y sobre la siempre heroica nacion española.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

POLONIA.

Varsovia 4 de Enero.

Se asegura que el ejército ruso se va concentrando en las cercanías de Bialistock, y que se esperaba en esta ciudad al Emperador. Se dice que el Cesarewitsch marcha á Petersburgo. Tambien se habla de los cuerpos de caballería que se estan formando en todas las vaivodias.

El dictador ha salido con el objeto de inspeccionar las fortificaciones de Medlin. Los periódicos de esta ciudad estan llenos de una multitud de artículos, en los cuales se leen opiniones muy contradictorias sobre la marcha actual de los negocios: de modo que no puede haber mayor division de pareceres, sobre todo, en lo que concierne á la dictadura. La *Gaceta de Varsovia* invita á los polacos á abstenerse de contestaciones sobre el rango y la preferencia. El *Correo* contiene un artículo del senador Nakwaski, en donde se nota el siguiente pasaje: «Confesemos sin rodeos que el orden, primer elemento de toda sociedad, es precisamente lo que nos falta.» En otro se lamenta de que los ciudadanos manifestaban mucha frialdad en ofrecer donativos patrióticos y en ejecutar las órdenes de las autoridades; «es cierto, añade, que estas órdenes son las mas tan contradictorias, que es sumamente difícil darlas cumplimiento.» (*Gaceta de Estado de Berlin*.)

HOLANDA.

Haya 6 de Enero.

Nuestro *Diario* de hoy publica el siguiente artículo:

«Han vuelto á comenzar las hostilidades. Esto sin duda es una dicha; porque desde este momento nada tienen ya que esperar los belgas sino lo que los sucesos de la guerra puedan precisarnos á concederles: la diplomacia nada ha obtenido de nosotros. Ved aquí lo mas esencial: que el congreso de Londres ó el ministro de Negocios extranjeros de Francia, hayan pronunciado ligeramente sobre la libre navegacion del Escalda, no por eso es mas libre el rio, porque nosotros de nadie recibimos órdenes. La Holanda se ha mostrado como debia, y se observa en su gobierno mucha energia.

«Ufanos con la justicia de nuestra causa, preferimos los sucesos de la guerra á concesiones que se hubieran tenido por debilidad. Se arman en este momento contra nosotros. ¡Bien! tomaremos las armas, y nuestra dignidad se salvará. Se nos llama al combate; iremos, y contestaremos con las armas. Mas, honorífica nos será una derrota que el haber hecho una concesion.»

BELGICA.

Bruselas 12 de Enero.

Session celebrada por el congreso el dia 11 del corriente. Mr. de Celles, individuo de la comision de relaciones exteriores, dijo; que á fin de saber si el gabinete francés aprobaria la

(1) Ciudad de Francia en el Delinado.

eleccion del duque de Leuchtenberg para Rey de los belgas, se habia expedido un extraordinario á Paris con pliegos para Mr. Rogier, de cuya respuesta iba á dar cuenta al congreso. En afecto, leyó una carta en que Mr. Rogier le decia: que el general Sebastiani, y otra persona que posee la confianza del Rey de los franceses, le habian hecho entender que S. M. jamas consentiria en reconocer al duque de Leuchtenberg por Rey de los belgas, pudiéndose mirar como cosa segura que esta seria tambien la opinion del gabinete inglés; que no se debia esperar tampoco que S. M. diese en matrimonio al Duque ninguna de sus hijas; que si este Príncipe subiese al trono de Bélgica, este pais vendria á ser el foco en donde fermentarian las pasiones del partido napoleónico; que S. M. no se prestaría á que su hijo el duque de Nemours admitiese la oferta que los belgas le hacian, pues estaba cierto de que este paso produciria una guerra general; y finalmente, que S. M. veria con gusto la eleccion del príncipe Othon, á quien no negaria la mano de una de sus hijas.

En seguida leyó otra carta de Mr. Breton, que confirma el contexto de la precedente; y se acordó su impresion y distribucion de la de Mr. Rogier.

Mr. Gendevien, despues de exponer el objeto de la comision que habia desempeñado en Paris, con respecto al punto de que se trataba, corroboró lo dicho por M. Rogier y Breton acerca del particular. Mr. de Blarques dijo, que de lo que acababa de oír no resultaba que el Rey Luis Felipe se negase á aceptar para sí la corona de Bélgica; y concluyó oponiéndose á la eleccion del príncipe Othon.

En el mismo sentido hablaron varios diputados; y otros contradijeron este dictamen, fundándose en la duda de que el gobierno frances se prestase á sus deseos. Mr. Deleuze, uno de estos, fue de opinion que se ofreciese la corona al príncipe Carlos, archiduque de Austria, «primer guerrero del mundo», dijo, desde que Napoleon dejó de existir. «Se temerá que el Archiduque no acepte la oferta! No hay que temerlo, señores, porque nuestra madre Maria Teresa le dirá desde el cielo: hijo mio, ve á reunirte con tus hermanos!» La sesion se levantó á las cuatro y media, quedando pendiente la discusion.

INGLATERRA.

Londres 14 de Enero.

Se asegura que el Rey de Holanda ha pedido á la fábrica de cañones de Colebrookdale 300 piezas de artillería. Cada cañon le costará 1500 francos. Tambien ha hecho muchos pedidos de vestuarios.

En Dublin se han cometido grandes desórdenes. Una multitud de jornaleros, la mayor parte de los que trabajan en las fábricas, armados todos con pistolas y otras armas, se reunieron tumultuosamente en las inmediaciones de los molinos de Mr. Macdonnell, situados á corta distancia de Dublin, y habiéndolos asaltado hicieron pedazos las máquinas: como cerca de estos molinos hay otros, sus dueños estan muy alarmados.

Los partidos, dice el *Globe*, se han quitado la máscara en Irlanda; por esta razon es imposible prever cómo acabarán estas cosas: la Irlanda está expuesta á una guerra civil; porque si los partidarios de O'Connell fomentan con ardor la agitacion, los irlandeses opuestos al sistema de anti-union piden al gobierno que se valga con energia de toda su autoridad. El partido orangista pide que se sancione una ley declarando reo de alta traicion (*Quilty of high treason*) á cualquiera que recomiende ó se esfuerce en reproducir el informe de la union. Otros mas moderados solo piden que se suspenda el *habeas corpus*.

El periódico inglés *the Globe* anuncia que estan actualmente trabajando con mucha prisa las fábricas de armas de Inglaterra en la construccion de muchos millares de fusiles; porque la Francia ha pedido 5000; la Rusia 6000, y 3000 Prusia; que componen un total de 14000; los cuales valuados á un precio regular deben producir millon y medio de libras esterlinas; esto es, 37.500 francos.

El producto de las rentas en el último trimestre comparado con el que le corresponde del año último, presenta solo un deficit de 29,480 libras esterlinas. Las aduanas y derecho de líquido (*accise*), han tenido una baja de 1200 libras, lo cual debe atribuirse á la libertad de derechos concedida á la cerveza y cueros; pero como en las otras rentas hay un aumento de 90,503 libras, resulta solo el deficit de 29,480 libras arriba indicado.

FRANCIA.

Paris 16 de Enero.

CÁMARA DE LOS DIPUTADOS.—Sesion de ayer.

Leida y aprobada el acta de la anterior, se dió cuenta de una

carta en que Mr. de Madiere hacia dimision de su encargo de diputado de Maine-et-Loire por hallarse enfermo: pasó al ministerio del Interior.

Mr. d'Hautpoul pidió licencia por algunos dias. La Cámara se la concedió.

Se discutió y desechó una proposicion de Mr. Dolon, relativa á suprimir durante la reunion de las Cámaras el sueldo de los Diputados que tuviesen fuera de Paris destinos públicos asalariados.

El ministro de Marina presentó á la Cámara el proyecto de ley, ya adoptado por la de los Pares, relativo al tráfico de negros.

Se discutió una adicion propuesta por Mr. Baillet al proyecto de ley de amortizacion. Su autor la retiró.

Se dió cuenta de una exposicion de Mr. Lacoste, que pide se refunda toda la legislacion de Francia poniéndola en armonia con la nueva Carta. La comision propone la orden del dia.

Mr. Bizier. Pido que esta exposicion pase á los Sres. Ministros.

Una voz. ¿A cuáles?

Mr. Bizier. A todos, pues se trata de una refundicion general de nuestras leyes. «Añadió algunas reflexiones en apoyo de su opinion; pero la Cámara pasó á la orden del dia.

Mr. Laporte, vecino de Mons, expone que desea la reunion de Bélgica á Francia.... (Movimiento.)

El general Lamarque. Pido la palabra. (Muchos Diputados que habian salido se apresuran á volver á sus asientos. Movimiento de atencion.)

Continúa el informante; pero á pesar de la simpatía que pueda haber en Francia respecto á Bélgica, cuya revolucion se funda en los mismos principios que la nuestra, el principio de no-intervencion nos prescribe la obligacion de proponer el orden del dia.

El general Lamarque. «Señores, si en una de las últimas sesiones un ministro, depositario de la confianza de Carlos X, hubiera subido á esta tribuna, y nos hubiera dicho: «Algunos rebeldes españoles han querido reconquistar su patria, de donde los habia expulsado la intervencion francesa; pero nosotros los hemos separado de nuestras fronteras, y sus gefes estan bajo la vigilancia de los gendarmes: Bélgica ha quebrantado las cadenas que le tenian encadenada á Holanda; esta rama, violentamente separada de nuestro tronco social, quisiera volver á unirse á ella, ofreciéndonos la línea de plazas fuertes que la santa alianza ha establecido alrededor de nosotros; pero hemos desechado su oferta, olvidando hasta aquellos nombres tan sonoros de Fleurus y de Jemmapes. La generosa Polonia se ha cansado de sufrir el gobierno del Knout: reclamando la nacionalidad tan solemnemente prometida en el congreso de Viena, bajo la garantía de todas las Potencias, nos tiende los brazos pidiendo auxilio á Francia, su antigua aliada; pero nosotros sofocaremos nuestros sentimientos, impondremos silencio á nuestros recuerdos históricos y á las olas del Elster, que aun susurran el nombre de Poniatowski; pero Polonia ha lanzado el grito de libertad ó muerte! y nosotros le contestaremos: Muere! y Praga y Varsovia verán otro nuevo Souvarow!» A semejantes palabras, hubiera resonado de improviso esta sala con las estrepitosas aclamaciones de un lado de la Cámara que habria aplaudido este inmenso holocausto de los amigos de la libertad; y nosotros, silenciosos y desparados, hubiéramos confesado que aquel ministro de Carlos X era fiel á sus antecedentes, consecuente con los principios de su gobierno, con sus intereses y con su modo de pensar.

«Y qué, Señores, nada nuevo ha ocurrido en Francia desde el año de 1819? Reina todavia la coaccion bajo el nombre del Príncipe que ella nos habia impuesto? No ha recobrado el pueblo sus derechos, haciendo expiar en tres dias 15 años de afrenta y de opresion... Habiendo variado todo lo que nos circunda, ¿por qué no ha mudado de lenguaje el gobierno? ¿Por qué siguen todavia los Ministros de Felipe los principios políticos que dirigian la conducta de los Ministros de Carlos X?»

El orador, disculpando al ministerio actual, dice que por haber entrado tarde en la direccion de los asuntos, no se atreve á salir de la senda que trazaron sus antecesores, los cuales se consideraban como sucesores naturales de sus predecesores, y creian que algunos renglones autógrafos encadenarian á los Sobranos, y que á los ojos de estos Felipe dejaria de ser usurpador, y los acontecimientos de Julia una rebelion. (Agitacion.)

«No hay duda en que la paz es un bien muy apreciable; pero sin la sublevacion de los belgas, sin la insurreccion de Polonia, que ha creido que nuestra revolucion era la señal de la libertad de los pueblos, ya se nos habria declarado la guerra! (Murmuras); Hemos olvidado las amenazas de Prusia y la reunion de sus ejércitos; el tono arrogante del Autócrata del Norte, y la marcha de sus tropas! No se han encontrado en las cancillerías de Polonia,

y sobre todo en sus plazas fuertes, pruebas irrefragables de los proyectos hostiles de estas potencias?"

Después de manifestar lo que el embajador de Francia decia en 1814 al congreso de Viena; el peligro á que se expone el ministerio amortiguando el espíritu nacional; y los proyectos de desmembracion que hubo cuando Napoleón fue destronado; continúa, «si no ser por Rusia hubiéramos perdido una provincia y algunas plazas mas; pero al fin, después de muchas promesas se nos hizo consentir en una paz que mutilaba nuestro territorio; que despojándonos de muchas plazas fortificadas dejaba abiertas las avenidas de nuestra capital; en una paz ominosa, que á presencia de los príncipes que la habian firmado, y despreciando su cólera, me atrevi á decir que equivalia á haber hecho *alto en medio del lado!*» (*Agitacion general.*)

«Para continuar este *alto*, para permanecer (*murmillos, interrupciones*) en este deplorable *status quo*, repelemos á los belgas, y cerramos los oidos á los clamores de los polacos..... (*Se aumentaba la agitacion, murmullos en el centro, aprobacion á la izquierda.*)..... para eso se ha expresado nuestro ministro de Negocios extranjeros en los términos que le atribuyen los enviados belgas, y que yo repito aqui, solo para proporcionarle ocasion de desmentirlo. No, no ha dicho, que no queremos admitir la Bélgica porque la Inglaterra no lo consentiria.»

(*Mr. Duvergier de Hauranne.* Esto es trastornar el Estado.) «Pues bien consentimos nosotros que ella se haya enriquecido con nuestros despojos y con los de Holanda; que oprima cien millones de indios; que sea dueña sin rivales del mar Mediterráneo; que ocupe los mas importantes puntos del globo, desde *Heligoland* hasta *Singapur*; desde los mares del Norte á los de China.» (*En el centro*, porque no podemos impedirlo).

Prosigue el orador desaprobando el sistema de política adoptado por el gobierno; sistema que en su concepto tiene los mismos, y aun mayores inconvenientes que se desean evitar; indica el rezelo de que se piense en el cambio de los Países-Bajos proyectado en 1778, y concluye exhortando al ministerio á no desentenderse de los riesgos que amenazan al Estado; aconsejando á los Diputados coadyuven á los esfuerzos del ministerio, haciéndole entender que la nacion está pronta á todo, para asegurar su libertad y su independencia, y recobrar el rango que debe tener entre las naciones. Vota porque la exposicion pase al ministerio.

Mr. Sebastiani Ministro de Negocios extranjeros. «Muy imprudente seria el ministro que con motivo de la exposicion de un particular, hablase de las cuestiones de paz y guerra cuando hay negociaciones pendientes; y cuando la suerte de Europa depende quizá de estas negociaciones.....El ministro que está presente, declara que no le asusta la responsabilidad de sus operaciones, ni la de sus palabras, ni la de su silencio.»

Mr. Salverte, en nombre de la comision, apoyó el dictámen de esta. *Mr. Pouilly* dijo que la violencia no convenia para el triunfo de los nuevos principios; que estos se consolidaban mejorando las leyes y afirmando en Francia las bases del sistema constitucional. *Mr. C. Perrier*, presidente, dejando el sillón al vicepresidente, subió á la tribuna; y haciendo ver que el general *Lamarque* habia acriminado la política del ministerio de que él habia sido individuo, pidió que el general explicase sus palabras. *El general Lamarque* repuso que no habia querido ofender á los individuos del ministerio antiguo; pero que creia se habian equivocado en su sistema, y habian puesto al Estado en una situacion muy crítica.

Mr. Guizot tomó la palabra para defender la conducta del ministerio á que habia pertenecido; y después de recordar la existencia de una reunion republicana, y de explicar en qué consistia el principio de no-intervencion y los varios modos de eludirlo, añadió: «Hemos visto á la convencion extender por todas partes sus principios y sus armas; seguir los mismos senderos que hoy se indican por algunos; aprovecharse de los menores síntomas de insurreccion para pedir á voces la libertad de los pueblos; acudir al socorro de todos los movimientos de rebelion; constituirse en fin (para valerme de una expresion trivial) el *D. Quijote* de la insurreccion y de la soberania popular.»

Una voz. Como vmd. es el *Don Quijote* de la revolucion de Julio.

Otra voz del centro. Esto es una insolencia.

Otra de la izquierda. Es una verdad.

Algunas voces. Al orden!

Mr. Guizot. Sí, lo repito, el *Don Quijote* de la insurreccion. No hablo de libertad; he dicho que la convencion dirigia sus armas á cualquier parte adonde veia de puntar la insurreccion. Pues á este sistema se os quiere conducir. Hemos olvidado esas coal-

ciones tan universales, no de Soberanos, sino de pueblos...»

Mr. de Corcelles. Digase de los Reyes.

Mr. Guizot. Lo repito, de los pueblos.

Mr. de Corcelles. De los Reyes!

Mr. Guizot. De los pueblos!

A la izquierda. De los Reyes! de los Reyes!

Mr. Guizot. Yo nunca interrumpo; ruego á la Cámara me escuche, que luego se me contestará. No tengo costumbre de debilitar la idea que me ocurre; pido que se me deje expresar mi idea segun se me presenta, libre, integra...

Una voz á la izquierda. Tanto peor para vmd!

Otra voz del centro dirigida al de la izquierda que habia interrumpido. Tanto peor para vmd.!

Mr. Guizot. Me parece muy natural la interrupcion; la acepto, y la devuelvo al que me la ha dirigido. Creo que el que disiente de mi modo de pensar, se equivoca; y en tal caso digo al que no piensa como yo: «Tanto peor para vmd., tanto peor para el que se equivoca.» Veremos mas adelante quien se equivoca: la Cámara y el por venir serán los jueces.» (*En el centro: Bravo! bravo!*) El orador terminó manifestando que el fin era, segun se veia, hacer que el gobierno siguiese el mismo sistema de la convencion; y que él y los que opinan como él, quieren la libertad y la paz, pero sin amenazas.

Mr. Mauguin expuso las causas que á su entender habian producido los acontecimientos de Julio; vituperó la conducta tímida del primer ministerio, defendiendo al mismo tiempo la de la convencion; y tratando de las consecuencias que habia tenido la variacion ocurrida en Francia, dijo: «Se cree que los Monarcas permanecerán expuestos al contagio del ejemplo, que no defenderán sus derechos, y que consentirán en perder su corona? Véase cuales son sus primeros actos respecto á nosotros. Sabe el Autócrata de Rusia nuestra revolucion, y al momento cierra sus puertos á nuestra bandera, y manda que salgan de Francia los rusos que haya en ella; reconoce mas adelante en apariencia el advenimiento del Rey de los franceses; pero al mismo tiempo da orden para que sus ejércitos se adelanten hácia nosotros; por todas partes se fabrican municiones, y este movimiento militar es tan considerable, que el precio de los trasportes desde Odesa á las fronteras del imperio sube un 300 por 100.»

«Cuales sean estos preparativos, lo saben Rusia y Polonia. En el día se ha paralizado el movimiento; la causa es notoria. Polonia forma nuestra vanguardia, y sin embargo se la abandona, y los valientes polacos se hallan al frente del enemigo sin mas auxilio que su denuedo.»

Indica después los rezelos que le causa la actitud guerrera de Prusia, y el que llegue el caso de que pueda turbarse la buena armonía que existe entre Francia é Inglaterra; añade que está persuadido de que hay guerra, aunque él no la desea; pregunta cuál es el objeto y las operaciones del congreso reunido en Lóndres para tratar de los asuntos de Bélgica, y la razon que hay para excluir del trono de aquel país al duque de Leuchtemberg; y concluye diciendo que nunca será de dictámen de que se conquiste la Bélgica, pero que queriendo ella unirse á Francia no se debe despreciar la oferta; y que para evitar la guerra conviene tomar una actitud imponente y sostener sus derechos.

Mr. Dupin el mayor defendió la conducta y sistema del ministerio anterior; y tratando de los asuntos de Bélgica dijo «convenia asegurar nuestra tranquilidad interior antes de pensar en conquistas.»

Mr. Mauguin. «No he hablado de conquistas: yo seria el primero que me opondria á una invasion á mano armada. Pero cuando Bélgica se ofrece á nosotros.....»

Mr. Dupin el mayor. «Bella oferta: un particular..... (*Rumor violento.* Muchas voces de la izquierda: V. no quiere hacerse cargo de la cuestion.)

Mr. Dupin el mayor. «Ya sé que Bélgica nos conviene perfectamente: la heredad de mi vecino me conviene tambien; pero el mismo derecho tengo yo para apoderarme de ella, que VV. para apoderarse de Bélgica..... Es indudable que en aquel país hay division, que en su congreso no hay unanimidad, ni aun mayoría: aceptando la oferta de un partido, se introduciria en Bélgica la guerra civil ó el despotismo.

«En resúmen la política, así del ministerio precedente como del actual, es, en lo interior, mantener la paz, el orden y la tranquilidad..... en lo exterior hacer respetar nuestro derecho y respetar el de los otros; estar preparado para la guerra si fuese necesaria; pero aun no está resuelto que la haya, y espero que no se resolverá.» (*Bien, bien: adhesion en los centros.*)

El general Lafayette. Pido la palabra. (*A la votacion! á la*

rotacion! Otras voces: que hablan! que hablan! Subió á la tribuna el General, y despues de manifestar que aunque le parecia que algunos diputados podian haber hecho alusion á el en sus discursos, no por eso iba á hablar de si... (Interruption) ni pensaba abusar de la paciencia de la Cámara. En efecto, su discurso se limitó á vindicar la revolucion de 89 de la acusacion que contra ella habian hecho MM. Guizot y Dupin.

La Cámara adoptó la orden del dia respecto á la exposicion que habia en París sobre esta celebrada discusion. (Continúa.)

Escriben de Francfort lo que sigue: «El conde Wolewski y los condes Josef y Carlos Mielleski, coronales polacos, acaban de llegar de Varsovia, y deben marchar á Paris.» (Gaceta de Francia.)

Una gran parte de las tropas que se hallan en Argel se vuelven á Francia. Los regimientos que quedaban en aquella colonia son los números 20, 21, 28 y 30 de línea, con los cuerpos de artillería y de ingenieros, que son los que ha designado la suerte. El regimiento núm. 17 será el primero que llegue á Francia. (Mensajero de Marsella.)

El Verdadero Patriota, periódico orange de Bruselas, asegura que el Rey de Baviera habia declarado que nunca consentiria en la eleccion de su hijo para Rey de la Bélgica, sin tener antes el beneplácito de la casa de Nassau.

Pero en el dia todo inclina á creer que S. M. Bavara no se verá en esta alternativa, y que no será en los gabinetes donde se resuelva la cuestion belga.

El 2 de Enero se hicieron en la catedral de Colonia unas solemnes exequias por el alma de Pio VIII, habiendo asistido á ellas el Príncipe Guillermo de Prusia y su familia.

Las primeras sesiones del Cónclave han sido señaladas por una gran desgracia. En la noche del 25 al 26 de Diciembre salió de madre repentinamente el Tiber, é inundó la ciudad y las campiñas inmediatas, sin que hubiesen precedido lluvias continuas que hicieran temer esta inundacion extraordinaria: todas las calles mas próximas al rio se inundaron tan de improviso que solo huyendo precipitadamente salvaron la vida sus habitantes; pero perdieron cuanto tenian en sus casas, habiendo quedado muchas enteramente destruidas. Las pesquisas de la policia han encontrado ya 19 cadáveres solo en la calle de Rixetta, y es de temer que continuándose se hallen mas victimas. Durante dos dias se han tenido que emplear barcos para comunicar y llevar víveres á las casas mas inmediatas al Tiber. Son incalculables los daños y pérdidas que ha causado esta inundacion. La campiña en donde se halla la basílica de S. Pablo, extramuros, se ha inundado: y las obras que se estaban haciendo para reedificarla se han suspendido por haber destruido las aguas una parte de lo edificado nuevamente, y por haberse llenado de agua y de cieno la nave mayor. (Continúa.)

En la Gaceta de Páris se lee lo que sigue:

«Los comerciantes de Petersburgo y de Moscow han puesto á disposicion del Emperador Nicolas 18 millones de rublos de plata. Los Estados del ducado de Curlandia han declarado que estaban prontos á suministrar al ejército del feldmariscal conde Diebitsch 120 trineos con sus caballerías correspondientes para el transporte de las tropas.»

Escriben de Turin al Precursor de Leon lo que sigue:

«A todos los regimientos de caballería se les ha aumentado un escuadrón; las brigadas de infantería se han completado y puesto en el pie de guerra; de modo que á fines del mes el ejército sardo constará de 65000 hombres. Se organizan hospitales militares, y se han nombrado 14 generales, é igual número de tenientes generales. Tambien se van á nombrar 30 oficiales de artillería, para lo cual se admitirá á examen á todo el que se presente, sea militar ó alumno de la academia.»

«Ayer salió de aquí para Saboya una batería completa de artillería, y dentro de pocos dias saldrán otras. Se dice que el baron de la Tour, ministro de Negocios extrangeros; tomará el mando en jefe de las tropas sardas en Saboya, cuyo número ascenderá á 10000 hombres. Tambien se dice que el regimiento de Saboya, que consta de 5000 hombres, debe salir para Niza, hacia donde ya estan en camino algunos escuadrones de caballería. Se ha dado orden para hacer 200 tiendas de campaña.»

«El domingo 19 de Diciembre último prestó juramento de fidelidad el regimiento de Saboya en la iglesia llamada de los Jesuitas, despues de haberle dirigido una alocucion su coronel.»

En Maguncia se ha extendido la noticia de que el Rey de Baviera habia cedido la plaza de Landau á la Confederacion germanica, cuyas tropas la ocuparán inmediatamente. Se dice que se

ha hecho esta cesion por la influencia de dos grandes Potencias. Debe observarse que dicha plaza solo dista 15 leguas de Strasburgo.

El secretario de Estado y del despacho ha comunicado con fecha 1.º de Diciembre último á la direccion general de Correos la Real orden siguiente:

«Ha dado cuenta á S. M. de la exposicion documentada por la compania de Reales diligencias me dirigida en 13 del pasado, solicitando, por las razones que en ella se expresan, que los particulares ó asociaciones que hayan establecido ó establezcan empresas de igual clase, se limiten al transporte de sus carruajes periodicos, previa la competente Real autorizacion, y no puedan por pretexto alguno conducir con sus tiros viajeros en posta á la ligera ni en ruedas, en carruajes particulares ó extraordinarios, aunque sean de las mismas empresas; y que se declare que esta facultad pertenece exclusivamente á la citada Compania de Reales diligencias, y en su nombre á los encargados de las postas. El R. N. nuestro Señor, en vista de las razones en que la corporacion recurrente apoya su indicada solicitud, y con presencia de lo que sobre el particular ha expuesto esa direccion general, ha tenido á bien acceder á ella; con la condicion, sin embargo, de que la prohibicion de que se trata se limite á conducir viajeros en posta, y no se extienda á la conduccion periodica de los mismos en carruajes de cualquiera de las empresas existentes ó de otras que puedan establecerse con la correspondiente Real aprobacion.»

Por Real orden de 20 de Noviembre del año último se ha servido el R. N. nuestro Señor conceder privilegio exclusivo por cinco años á D. Josef Bonaplata, vecino de Barcelona, para asegurar la propiedad de una nueva maquina continua para hilar el algodón y otras materias filantes, de agujas inmóviles y sin alas ó arafias, que se propone introducir del extrangero cuyo modelo y descripcion se hallan depositados en el Real conservatorio de Artes, y de esta gracia se le ha expedido Real cedula por el supremo Consejo de Hacienda.

CANCIOS DEL DIA.

Londres 3/4. — Paris 15 lib. 17 s. — Santander 3/4 á 1 b. — Bilbao idem idem. — Cádiz par. — Sevilla idem. — Málaga 3/4 á 3 benef. — Granada 3/4 á 3 dafio. — Alicante par. — Valencia 3/4 á 3 dafio. — Barcelona á pesos fuertes 3/4 b. á par. — Zaragoza 3/4 dafio. — Coruña 1 idem. — Santiago idem idem. — Descuento de letras á razon de 4 por 100 al año. — Vales Reales consolidados 29 por 100. — Id. no consolidados 10 idem. — Deuda sin interes 43 á 43 id.

ANUNCIOS.

Los suscriptores al Manual completo teórico y práctico del Jardineró ó arte de hacer y cultivar toda clase de jardines, acudirán á recoger el tomo que trata de los jardines, y adelantar el importe del de huerta é ingertos; en Madrid á la librería de Perez, y en las provincias á las librerías donde se hubiesen suscripto.

Ethicorum libri octo sive filosofia moralis invicte refellantur: quam praeservandae ergo, erudiendae á R. P. Fr. Josepho Rius. Se vende en Madrid en la librería de Martinez, y en Barcelona en la de la viuda de Brusi.

Miscelanea instructiva, curiosa y agradable: contiene cuentos, anécdotas, proposiciones y soluciones divertidas de aritmética, juegos de naipes y de prendas, con una baraja de 28 cartitas en verso para sentenciar las prendas, y varios enigmas ó acertijos muy ingeniosos; un tomo en 8.º Se hallará á 7 rs. en rústica y 9 en pasta, y á 2 rs. la baraja en la librería de Cuesta y en la de Sanchez, y en las capitales de provincia con el aumento de un real.

El Oráculo de los preguntours, juego gracioso y divertido facil de ejecutar en las casas particulares, compuesto de 24 preguntas y 12 respuestas cada una, en verso. Se hallará á 2 rs. en las mismas librerías.

Quien sepa el paradero ó fallecimiento de D. Lorenzo Gomez de Otero, natural de la villa de Potes, que con el ejército del general Blake pasó en 1808 á Galicia en la retirada de Espinosa, se servirá avisarlo en Madrid á D. Manuel Fernandez de los Rios, calle de Jécometrez, núm. 12.